

El Expositor Bautista

AÑO XVII.

BUENOS AIRES. JULIO 15 DE 1924.

NÚM. 14

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Organo quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director interino:

R. M. LOGAN

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires
Unión Telef. 0718, Flores

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

¿Amigos o enemigos?

Por más de 400 años Sud América ha sido víctima de la hidra bicéfala cuyas cabezas son el papismo y el paganismo. Inmensos sacrificios ha costado libertar a unos cuantos millares de sus víctimas de sus nefastas garras. Sacrificios aun más grandes costará la prosecución de esta campaña de liberación, la evangelización completa de un continente. El enemigo se halla fuertemente atrincherado y los soldados de la Cruz tendrán que llevar el ataque a muchas ciudadelas antes que se arrie la bandera del error y se icle el estandarte de la verdad. Gracias a Dios, ya se han tomado muchas plazas fuertes; se han ganado muchas victorias. Hoy más que nunca las fuerzas evangélicas se sienten animadas de valor y fe; se hallan dispuestas a proseguir con crecientes bríos la guerra santa.

Creemos no exagerar cuando afirmamos que jamás ha habido tantas circunstancias favorables para un movimiento de avance como las que se nos presentan en el día de hoy. El nombre "evangélico" ya no es un baldón. Hemos conquistado el respeto y el aprecio de la gente de juicio imparcial y de sano criterio. Si bien la inmensa mayoría de las gentes yacen inconscientes en el indiferentismo y millones permanecen aún atrincherados en el fanatismo, hay también multitudes cada vez más numerosas que buscan a Dios y se hallan dis-

puestas a escuchar con reverencia la proclama del Evangelio. Estos son días de grandes oportunidades. De nuevo dice Jehová a sus adalides: "Mandad a los hijos de Israel que marchen".

Los que han tomado parte en la Gran Guerra cuentan de la honda emoción experimentada durante aquellos angustiosos momentos de terrorífico silencio que precedían un asalto. Al llegar la hora señalada salían los combatientes de sus escondites, trepaban sobre el borde de las trincheras y se lanzaban con bravura a través de "la tierra de nadie" en busca del enemigo. ¡Cómo silbaban las balas! ¡Cómo sembraban la muerte las ametralladoras! ¡Cómo hendían el aire los obuses! ¡Cómo tronaba la artillería pesada! ¡Cuán amenazadoras centelleaban las bayonetas del enemigo! Todo aquello era horrible. Una cosa, sin embargo, temían más los valientes. En hoyos escondidos, en árboles huecos, entre ruinas desoladas, en cuevas hábilmente fortificadas y disimuladas se hallaban tiradores expertos. Una vez que la ola de tropas en avance hubo pasado estos guerrilleros les abrían fuego a las espaldas. Estos tiros certeros de manos ocultas constituyeron uno de los más temidos horrores de la guerra.

En nuestras luchas, el enemigo más terrible no es el que tenemos en frente. El más traicionero, el más peligroso es el que se halla a retaguardia. Es el que quizá se halla entre nuestras propias filas. Es el que tal vez come nuestro pan y viste nuestro uniforme. Es por esta razón que hemos venido dando tanto lugar en nuestras páginas a las discusiones sobre el "Modernismo" en los últimos tiempos. Los llamados "evangélicos" que han venido mirando infatigablemente nuestra fe, sugiriendo insidiosamente la duda, sembrando cautelosamente las semillas de incredulidad, negando arteramente la inspiración de las Sagradas Escrituras y asentando descaradamente como verdades científicamente comprobadas las hipótesis más fantásticas, constituyen el más serio peligro que amenaza nuestra causa.

Se nos dirá que cometemos la equivocación de don Quijote quien vió gigantes en molinos a viento y tropas enemigas en inofensivos rebaños de ovejas. Menos mal si así fuera. Tenemos, sin embargo, motivos bien fundados para creer que el peligro existe y que sería peor que inútil continuar diciendo: paz, paz—cuando no hay paz ni puede haber paz entre elementos e ideas que resultan entre sí enteramente incompatibles y antagónicos. En prueba de esto citaremos un caso que acaba de llamar nuestra atención.

La introducción de la Biblia en el Perú ha sido obra de titanes. ¡Cuán cerradas se hallaban aquellas puertas! ¡Cuánta oposición hubo que vencer para que se diera entrada en territorio peruano a las Sagradas Escrituras! Recordamos con profundo respeto la vida santa y los infatigables trabajos del Dr. Wood. El heroísmo invencible de D. Francisco Penzotti, quien pasó más de 8 meses en la cárcel en Lima, por el crimen de haber introducido el libro prohibido, nunca se olvidará por aquellos que se interesan en la obra de evangelización sudamericana. El ejemplo, también, de aquellos tres jóvenes ingleses, Stark, Peters y Jarret, quienes como intrépidos "pioneers" hace unos 30 años arriesgaron sus vidas propagando las Escrituras y proclamando el Evangelio, nunca cesará de despertar entusiasmo en generaciones sucesivas de misioneros evangélicos. Bien, pues, veamos ahora lo que pasa. En el mes de mayo próximo pasado, en la ciudad de Lima, bajo los auspicios de una institución cristiana de fama universal (Asociación Cristiana de Jóvenes), un distinguido orador dió una serie de conferencias sobre *La Evolución Religiosa en el Mundo Antiguo*. Según los informes que tenemos a la vista, las conferencias, que fueron escuchadas por muchos de los intelectuales de la capital peruana, fueron de índole destructora de la fe apostólica e histórica. Presentaban las Escrituras del Antiguo Testamento no como el fruto u obra de una inspiración divina sino de una evolución puramente humana. Serían, al fin de cuentas, un conjunto de mistificaciones y falsificaciones, de mitos y fábulas y no la palabra inerrable del eterno Dios. No sabemos que fin habrá querido alcanzar el conferencista. Estamos seguros, sin embargo, de los resultados de semejante propaganda. El representante de la Y. M. C. A., quererle o no quererle, ha tratado de demoler

lo que otros han edificado, de contrarrestar los esfuerzos que otros están haciendo. Ha hecho fuego traicioneramente sobre los valientes soldados de Cristo mientras iban a la victoria. El redactor del periódico evangélico de Lima *Renacimiento*, D. Juan Ritchie, ha asumido valerosamente la defensa de la verdad. En otra sección publicamos una carta enviada por él al diario limeño, *El Comercio*. En un editorial de su propio periódico dice: "Mirándolo con criterio humano, y con la miopía inherente de los humanos, tendríamos este acontecimiento por una desgracia para el movimiento evangélico. Creemos que este movimiento, frente al papismo, depende de la autoridad de las Sagradas Escrituras, y la enseñanza que está dando el señor Navarro Monzó las desacredita, sobre todo en una comunidad donde son raros los que están versados en estos estudios, y donde el vulgo es ignorante de la Biblia. Y cuando pensamos en los enormes sacrificios de vidas y de recursos que ha requerido la circulación de la Biblia, y la creación del incipiente movimiento evangélico, sacrificios de dinero de los pobres, de años y años de la vida de hombres y mujeres que han consagrado sus talentos—fuesen gloriosos o mezquinos, los talentos que Dios les había confiado—brota una protesta contra el ataque. Pero tenemos la convicción que Dios está con nosotros, y si ha permitido este ataque contra las Escrituras, y si esto se desarrolla en una negación de la gran verdad fundamental del cristianismo, será para algo, será porque tiene que hacer una contribución o crear una reacción saludable, que finalmente propenderá a la regeneración de este pueblo".

Felicitemos al señor Ritchie por su valentía en desenmascarar otro puesto oculto del enemigo y por sus contundentes argumentos empleados en defensa de la verdad divinamente inspirada.

R. M. L.

COMENTARIO

COMENTARIO

COMENTARIO

EL DE BONNET SOBRE LOS CUATRO

PRIMEROS EVANGELIOS

YA ESTA LISTO

COLABORACIONES

L. BONNET Y SU COMENTARIO

Debemos a nuestra Junta de Publicaciones la edición castellana del tercer tomo del Comentario del Nuevo Testamento del doctor en teología, pastor L. Bonnet, traducido por el hermano Alejandro Cativiela, y dentro de poco la misma Junta nos habrá favorecido con el primer tomo de la obra, el cual contiene los tres primeros Evangelios. No dudamos que tendrá la misma o mejor acogida que el tomo ya publicado y que eso hará posible la publicación de los dos tomos restantes con los que tendremos en nuestro idioma un Comentario completo del Nuevo Testamento, constituyendo una contribución valiosa al estudio serio de las Escrituras.

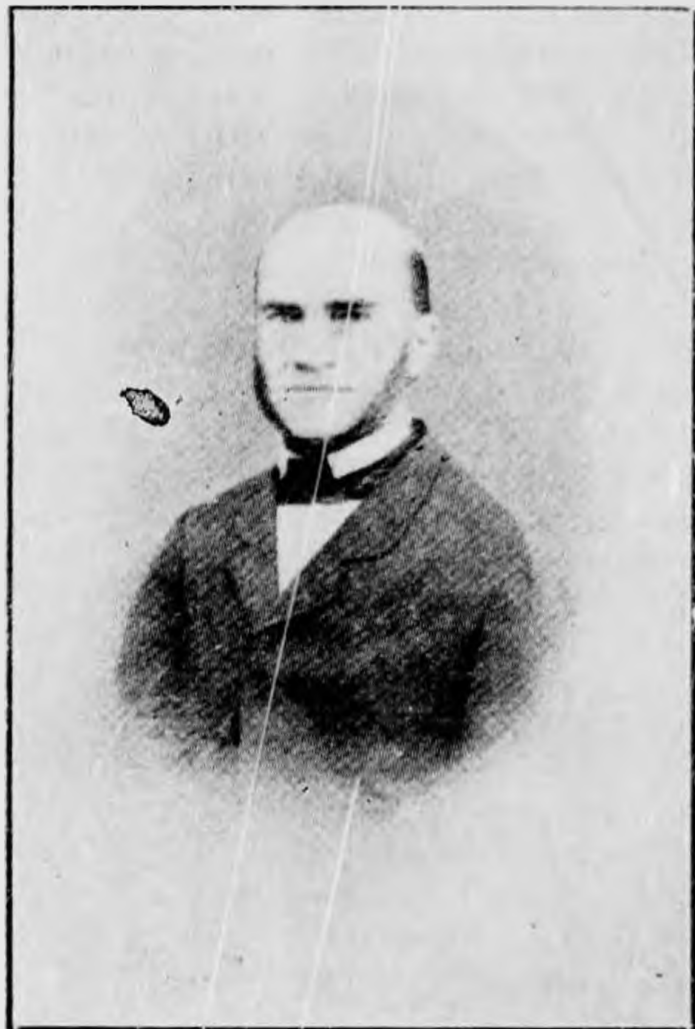
Algunos datos sobre esta obra y el autor de la misma son, seguramente, de interés.

La Bonnet nació en Suiza, al borde del Lago de Lemán el 6 de Enero de 1805. Desde su infancia disfrutó del privilegio de una buena instrucción religiosa bajo la dirección de M. Gaussen, a quien reconocía como su padre espiritual y de quien escribió que era "hombre de un solo pensamiento: el evangelio de Cristo, y de un solo libro: la Biblia."

Los primeros años de su conversión los pasó en medio de un profundo despertar religioso que en los años 1822 y 24 acudió a las iglesias protestantes un tanto oscuras y formalistas de la Suiza francesa.

Desde muy joven resolvió dedicarse al ministerio cristiano para lo cual empezó su preparación, llamando la atención de los profesores su inteligencia despierta y su acierto en la interpretación de las Escrituras a tal punto que uno de ellos lo llamó "gran teólogo". En los estudios superiores de la Universidad tuvo de profesor al célebre crítico M. de Wette, con quien estuvo siempre algo en desacuerdo pero de quien aprendió a encarar los problemas religiosos y bíblicos con un criterio más amplio y más científico del que empleaban generalmente los cristianos animados de espíritu evangélico. Entre sus dos maestros, Gaussen, defensor ardiente del tradiciona-

lismo y de la inspiración verbal, y de Wette, demoleador atrevido, que escandalizaba al joven estudiante, Bonnet supo siempre guardar un término medio razonable, permaneciendo fiel a los grandes principios del cristianismo sin rechazar ninguna conquista verdadera hecha en el campo de la exégesis bíblica por aquellos que rompieron los moldes del tradicionalismo. Permaneció siempre evangélico en el más amplio sentido de la palabra, reconociendo la autenticidad, exactitud y origen apostólico de los escritos del Nuevo Testamento. La Biblia



L. Bonnet

nunca dejó de ser para él la Palabra de Dios y la única documentación del cristianismo, a donde siempre será necesario acudir para conocer los hechos fundamentales de nuestra fe.

Bonnet pasó la mayor parte de su vida fuera de su país natal. Durante algunos años actuó como pastor de una iglesia de lengua francesa en Londres, desde donde pasó a Alemania, dirigiendo con gran acierto y bendición la iglesia fundada en Frankfurt el año 1554 por franceses expulsados de diferentes países. Pastoreó a esta iglesia durante cuarenta y seis años, tiempo en el cual pudo relacionarse con los hombres más destacados en el campo de los estudios religiosos.

Los últimos años de su vida los pasó en su país natal, falleciendo a la edad de ochenta y siete años, rodeado del cariño y de la admiración de todos los que le conocieron.

Fue un escritor muy fecundo y algunas de sus obras devocionales alcanzaron una popularidad verdaderamente extraordinaria. Lamentaba que el público cristiano se interesaba más por sus escritos de fácil lectura que por aquellos que requerían un estudio serio y detenido, pero no podía ser de otra manera. *La Familia de Betania*, un libro de edificación, logró entrada en casi todos los hogares piadosos, pero su obra monumental es el Comentario que ha venido apareciendo desde 1846 en diferentes ediciones cada vez aumentadas y notablemente mejoradas, tratando de llenar las necesidades del público lector. La última edición de la cual el hermano Cativiela ha hecho la traducción al castellano, fue publicada por el pastor de la Iglesia Libre de Lausanne M. Alfredo Schroeder, nieto de Bonnet, la cual fue totalmente refundida y en buena parte escrita de nuevo, aunque siguiendo el plan primitivo.

Los estudiantes diligentes del Nuevo Testamento encontrarán en la obra de Bonnet una ayuda real y eficaz. La introducción que precede a cada libro es en sí de tanto valor que sólo por ellas vale la pena adquirir la obra. Los análisis están bien hechos y preparan al lector para que en la lectura pueda con facilidad seguir el pensamiento del escritor. Las notas al pie del texto son siempre claras y al punto, tocando solamente aquellos tópicos que realmente necesitan alguna explicación, conteniendo un caudal de informaciones relacionadas con la geografía, costumbres, ritos, etc., del tiempo en que fue escrito el Nuevo Testamento.

En todas estas partes de la obra, y mayormente en los últimos tomos, ha trabajado el pastor Schroeder, de modo que su nombre queda ya vinculado al del autor primitivo.

La obra, como ningún comentario realmente exegético, no es denominacional. Los autores son presbiterianos y el traductor bautista, pero no se han ocupado de las peculiaridades de sus respectivas iglesias, limitándose a exponer la interpretación del texto, de modo que el tomo que ahora se publica, lo mismo que el ya publicado sobre las Epístolas de San Pablo, encontrará una buena acogida entre los pastores, instructores y estudiantes de la Biblia de to-

das las iglesias evangélicas de habla castellana.

Tenemos, pues, un comentario rico, completo, que está a la altura de la ciencia exegética contemporánea. El autor ha sabido darnos todo lo que hay de bueno en los mejores comentarios alemanes, ingleses y franceses, haciendo un trabajo concienzudo y práctico. Rogamos a Dios que contribuya a despertar en el pueblo evangélico más amor al estudio y meditación del Nuevo Testamento.

JUAN C. VARETTO.



EL MODERNISMO

(POR R. F. ELDER)

(Continuación)

DOS PALABRAS DE ACLARACIÓN

Al mencionar "la alta crítica" tal vez sería bueno definir lo que significa. No puedo hacerlo mejor que citando lo que escribió el Dr. Driver.

"La crítica que se aplica a la Biblia es principalmente de cuatro clases.

1. *La crítica textual*, el objeto de la cual es el de determinar el verdadero texto de pasajes en los cuales hay diferencias entre los manuscritos u otras autoridades.

2. *La crítica filológica*, cuyo objeto es determinar la verdadera construcción y el significado de los pasajes.

3. *La alta crítica*, llamada así para distinguirla de la crítica inferior o textual, debido a la clase de problemas más elevada y difícil que tiene que tratar, y cuyo objeto es determinar el origen, la fecha y la estructura literaria de los libros o partes de ellos.

4. *La crítica histórica*, que trata de la cuestión del valor histórico de las afirmaciones y las representaciones contenidas en el libro o los libros que se investiguen."

Bien entendida, la alta crítica tiene que ver con el origen y la estructura de documentos; pero sería de desear que, para evitar confusiones, se le llamase "crítica documental"; pues muchos la confunden con una u otra o con todas las otras clases restantes.

Las primeras tres clases son puramente científicas y no tienen mucho que ver con la religión cristiana, aunque podrían mo-

afirmar sus doctrinas. Todos los conservadores sensatos aprueban estas tres clases de crítica bíblica; y entre ellos, los que tienen la preparación necesaria se dedican a ellas, en mayor o menor grado. Pero la crítica histórica es otra cosa. Dejé al profesor T. Jollie Smith de la Universidad de Melbourne, un notable hebraísta a quien debo algunos de estos pensamientos, explicar el asunto.

"La cuarta clase", dice, "que se llama *crítica histórica*, tiene que ver con la historia de las Escrituras. Las escrituras forman el protocolo de la revelación. Tres clases de crítica tienen que ver con el *protocolo* y una con la revelación. Por esta razón es obvio que esta cuarta clase es la más importante de todas. Descansa sobre el fundamento de las otras tres, y tiene que dar por sentado un conocimiento *intelectual y exacto de las Escrituras*. Pero comprende cuestiones mucho más importantes que un conocimiento superficial del mismo texto de las Escrituras, pues envuelve hasta la cuestión de si ha habido una revelación; y si la ha habido, qué clase de revelación ha sido. Esta crítica histórica llega a abarcar hasta las grandes cuestiones que tratan de *la inspiración, de los milagros y de la actual existencia de una revelación histórica de Dios*. Ocupa una posición intermedia entre la "alta" o estudio documental de las Escrituras, y la *más alta* crítica de todas, que es la cuestión de la realidad, la verdad, la naturaleza y el valor de la revelación. Por consiguiente, en las manos de un incrédulo, la crítica histórica se convierte a menudo en mero racionalismo, mientras en las manos de un creyente puede ser un estudio útil y necesario.

Todo instructor de la Escuela Dominical tiene que ser un "crítico histórico" cuando procura construir la historia de la formación de las Escrituras que se estudia, o contar la historia a su clase.

Todo predicador que procura predicar solamente historias, homilias, controversias o emotivismo, sino exponer la revelación contenida en las Escrituras, tiene que ser un "crítico histórico" hasta cierto punto."

Es bueno recordarlo. Pero desgraciadamente "la crítica histórica", de que estamos tratando, "fue basada en la incredulidad", construida sobre la incredulidad, y, finalmente, lleva a la incredulidad.

ALGO DE ACTUALIDAD

La levadura del racionalismo y del subjetivismo naturalista mencionados, ha penetrado en casi todas las denominaciones cristianas y las está corrompiendo.

El Dr. Shailer Matthews dice que "aparte de unas cuantas excepciones significativas, los seminarios teológicos en el mundo protestante están entregados al estudio histórico-crítico de la Biblia."

Una falsa tolerancia y una equivocada interpretación de 1 Corintios 13, de parte de los cristianos conservadores, han permitido que se llegara a este estado de cosas. Para evitar la controversia y la desunión, según ellos; en nombre de una pseudocaridad cristiana, esos bien intencionados pero mal encaminados discípulos de Cristo han permitido que este enemigo que se llama "modernismo" entrara y capturase muchas de las fortalezas del cristianismo puro. Los modernistas han explotado la sinceridad, la buena fe y el espíritu cristiano de los mejores evangelicos, para hacer su nefasta propaganda. Pero en todas partes están despertando los que son fieles a "la fe que ha sido una vez dada a los santos".

Para probar que el modernismo actual no difiere mucho de las teorías ya mencionadas, basta citar algunos ejemplos.

Hace cosa de 18 años, R. J. Campbell, de Londres, escribió su famoso libro "*The new theology*". Refiriéndose al libro, el más renombrado ateo de Inglaterra, Blatchford, escribió como sigue:

"Como socialista-agnóstico, naturalmente estoy contento con el libro. Mr. Campbell es un ministro cristiano y yo soy un periodista ateo, y la diferencia entre su religión y la mía es tan pequeña que no vale la pena discutirla. Mr. Campbell rechaza las doctrinas de la Caída y de la Expiación; niega la deidad de Cristo, su concepción virginal y su resurrección; niega la inspiración y la infalibilidad de la Biblia, y rechaza la idea del castigo divino y de un infierno sin fin. Yo también.

Mr. Campbell abandona la idea ortodoxa del pecado, y dice que el egoísmo es el pecado, y que el altruismo es la moralidad y la salvación. Yo también."

Esta crítica es un poco dura, pero sirve para mostrar cuáles son algunas de las negaciones de uno que fue un caracterizado modernista y al mismo tiempo la semejanza de sus teorías con las de un caracterizado ateo.

Es cierto que los modernistas creen en Dios. ¿Pero qué concepto tienen de Dios? Rauschenbusch es un popular modernista norteamericano, y según él, "el antiguo concepto que... Dios es distinto de nuestra vida humana debe cederse a la creencia religiosa que es immanente en la humanidad." El profesor Brown dice que "no hay que pensar que Dios sea distinto del universo, sino que, más bien hay que imaginarlo como una ley." Stanley Hall, de Clark University, afirma que "Dios es la verdad, la virtud, la hermosura en el hombre; y el verdadero ateísmo es el que niega estos atributos al hombre."

Otro da como su opinión "que Dios es la energía universal, la ley natural."

Uno de los que más han hecho por difundir las ideas modernistas en Norte América es el profesor Mc. Giffort de Nueva York. Él se expresa como sigue: "Se considera a Dios como el alma del mundo, el espíritu que anima la naturaleza, la fuerza universal que adopta millones de manifestaciones; calor, luz, gravitación, electricidad, etc."

De estas citas se desprende que los autores creen en la immanencia de Dios, pero que niegan su transcendencia.

Hace poco, aparecieron telegramas en los diarios de Buenos Aires, que se referían a un debate en Nueva York entre el Dr. C. F. Potter, modernista, y Dr. Roach Straton, fundamentalista. Acabo de leer cuatro de los cinco discursos dados por el Dr. Potter.

En el primero niega la inspiración de la Biblia y que sea una revelación de Dios. El contenido del primer capítulo de Génesis, dice, es "una leyenda hebrea".

En el segundo, afirma "que la tierra y el hombre vinieron por evolución", y dice entre otras cosas que "no podemos negar nuestro parentesco con nuestros antepasados animales; y que no es más que un falso orgullo que nos lleva a hacerlo".

En el tercero, niega que "la milagrosa concepción virginal de Cristo sea un hecho y que sea esencial doctrina cristiana." Sus palabras son: "Ya es tiempo que algunas personas equivocadas dejen de hacer de la concepción virginal artículo de fe para un cristiano. Ninguna doctrina basada sobre un fundamento tan frágil debe ser propuesta como esencial a jóvenes que desean entrar en el ministerio cristiano. Si se la mantiene así, dentro de poco no habrá ningún ministerio cristiano, y el cristianismo se reducirá a unas pocas congregacio-

nes que no hacen otra cosa sino esconchar a ministros que no hacen más que irrogarlos sobre antiguos asuntos teológicos." "La concepción virginal... no está basada sobre ningún hecho histórico."

En el cuarto debate el campeón del "Modernismo" moderno afirmó que "Jesucristo es enteramente hombre más bien que la Deidad encarnada". No solamente negó la deidad de Cristo, sino que dijo que la deificación de Jesús es la tragedia del cristianismo. "Es la suprema herejía de la teología cristiana, y así lo mirarán en los siglos venideros".

El Dr. Potter negó al mismo tiempo también la doctrina de la Trinidad. Nada más moderno sobre lo que es el modernismo ha llegado a nosotros y juzgo que no haya llegado nada más autorizado.

Los principales propagandistas del modernismo niegan que la Biblia sea una revelación divina; niegan la concepción milagrosa de Jesús en la Virgen María; la deidad de Cristo; la obra expiatoria por la muerte de Cristo; y la resurrección corporal de Cristo.

Nosotros consideramos todas estas doctrinas como hechos; y por esta razón, verdades inmutables y finales que son fundamentales entre las doctrinas cristianas.

(Continuará).



EN TORNO DE PAPINI

Traduzco el siguiente artículo del doctor J. W. Cammack publicado en el *Religious Herald*, de Richmond, Va., El *Correio Doutrinal*, de Recife, fecha junio 6 ppdo., publica un artículo del mismo tenor con el mismo párrafo, que va más abajo, del reciente libro de Papini, titulado "Diccionario de un Salvaje". Caracteriza este último artículo a Papini como "uno de los más tumultuosos e intolerantes de estos nuevos adeptos de la tiranía papal."

La Vida de Cristo, de Papini, ha sido extensamente avisado y leído en Estados Unidos. Después de ser publicados en una encuadernación algo costosa, ahora está apareciendo en las columnas de los diarios del país, inclusive algunos de Virginia.

"Un poco más luz sobre el autor podrá ser de interés a aquel que haya pensado en Papini simplemente como un convertido del ateísmo. La señora que tradujo *Vida de Cristo* admitió que algunas partes se tu-

vieron que omitir, y que otras secciones fueron traducidas libremente con el fin de hacer el libro asequible al público lector.

"Una más reciente publicación de la pluma de Papini nos da una interesante revelación del tipo de la mente de este fanático del siglo veinte, cuyo libro ha sido tan libremente explotado por los protestantes. El alaba más bien que condena a los católicos por haber quemado a protestantes durante el siglo dieciséis, y nos da a entender que aprobaría el mismo método en el día de hoy. Se opone a toda forma de ilustración para las masas, y clausuraría las tres cuartas partes de las escuelas primarias y permitiría a enseñar en las demás sólo a los maestros católicos.

"En el nuevo libro de Papini, en el capítulo para los protestantes, él declara que los católicos son los verdaderos protestantes. Con las manos unidas con los Caballeros de Colón de América, quienes han enviado al Papa un millón de dólares para ayudar en la destrucción de la obra de los misioneros de este país que en Italia trabajan, él levanta la siguiente protesta, la que se copia para la meditación de cuantos creían a Papini capaz de escribir un *Vida de Cristo. De la abundancia del corazón habla la boca*".

"Nosotros protestamos, y protestamos con más vigor que el de todas las demás protestas, contra todos aquellos protestantes de cualquier denominación, secta o color que sea, que vienen a Italia para arrebatarnos a los pobres católicos ignorantes de la tiranía medioeval, como dicen, del obispo de Roma. Protestamos contra los apóstoles de la desunión y desobediencia, sea cual fuere su tribu—las hemorroides de Lutero, la sarna de Calvino, las uñas de Huss, la saliva de Zwinglio, las pústulas de Socinio, los granos de Wesley, los callos de Fox, el catarro de Spencer, los sabañones de Jansenio, las costras de Ario. Dejad a los italianos su pobreza; es la viuda de San Francisco. Dejadles su ignorancia; es la misma de San Pedro y es la misma de la *imitación de Cristo*.—Dejadnos bajo la tiranía establecida por Cristo, la tiranía del padre, y nosotros la preferimos a la tiranía de pastores e impostores y consistencias y de libros. Nosotros los medioevales todavía guardamos la bula *Unam Sanctum*, que dice: Nosotros declaramos y proclamamos que es absolutamente necesario para la salvación de toda criatura humana que se sujete al Pontífice romano".

L. C. G.

Hombres que resultaron ser vizcachas

Felizmente, nunca falta una nota cómica en los ataques que los incrédulos llevan a cabo contra la Biblia.

Sabemos cómo Ameghino, desde cuando tenía apenas veinte años, y por consiguiente conocimientos limitados y nada maduros, anunció con todo dogmatismo el descubrimiento del hombre terciario en el territorio argentino. Los incrédulos acogieron este anuncio con gran entusiasmo, pues, según ellos, venía a demostrar que el relato bíblico de la creación tiene grandes fallas.

Aunque sabios como Burmeister, entonces Director del Museo Nacional de Buenos Aires, y don Francisco P. Moreno, el argentino más entendido en cuestiones de antigüedad, más tarde Director del Museo de La Plata, negaron todo valor a los pretendidos descubrimientos, no faltó un grupo de personas de menos peso en el campo de la ciencia, que por sentimientos antirreligiosos y un mal entendido patriotismo, entonces y después, formaron la comparsa que se encargaría de hacer popular al hombre terciario "argentino".

Nadie suponga que nuestro sabio naturalista pretendía haber encontrado el esqueleto o algún fragmento óseo de dicho hombre. Nada de eso. Todo se reducía a que los huesos de animales extinguidos: mastodontes, megaterios, gliptodontes, etc., tenían marcas, rayas, perforaciones y agujeros que, "indudablemente", habían sido hechos con algún instrumento cortante, y como es tan sólo el hombre quien sabe manejar herramientas, quedaba demostrado que el hombre era contemporáneo de aquellos animales extinguidos y por lo tanto había habitado el suelo argentino desde hace millones de años.

No había discusión posible.

El profesor M. entonces se encargó de sembrar en los Colegios Nacionales y Escuelas Normales sus numerosos textos en los que se habla de estas cosas como de cosas ya "demostradas". Como es natural que el joven estudiante suponga que sus maestros saben lo que dicen, creyeron que eran dogmas de la ciencia las enormes patrañas que los textos contenían y que sus profesores comentaban.

El poeta L. puso al servicio de la causa su pluma bien afilada y toda su habilidad de literato y adornó los "descubrimientos" con todas las brillantes galas del lenguaje literario.

El periodista T. llenó muchas columnas de los diarios quejándose amargamente del poco aprecio que los sabios hacían de las nuevas teorías, y aseguraba para darles valor que Ameghino era indudablemente argentino, tan argentino como el hombre terciario que había descubierto. Nada tiene que ver la nacionalidad de un hombre con las cuestiones científicas, pero como aquí se trataba de formar partido y no de buscar la verdad, se echó mano a ese pobre recurso.

Así, pues, con el concurso entusiasta de profesores, poetas y periodistas, siguió rodando la bola y sigue rodando todavía con el concurso de "Cultura Argentina" que populariza los trabajos de Ameghino, aunque el mundo de los especialistas se haya pronunciado francamente en contra de todo lo que afirmó.

Pero vamos a ver ahora cómo el hombre terciario resultó vizeacha.

Cuando Ameghino consiguió encastillarse en el Museo empleó los *Andes* de esta institución para hacer llegar a los oídos de los sabios de todo el mundo el anuncio de sus descubrimientos y el de otros de sus colaboradores que confirmaban sus teorías.

—Señores: aquí están los huesos que tienen millones de años y en ellos están impresas las marcas dejadas por el hombre, su contemporáneo. Vengan, vean y convézanse.—

De muchas partes del mundo muchos sabios vinieron y aunque examinaron las piezas comprobatorias del descubrimiento, no se convencieron.

La *Smithsonian Institution*, de Washington mandó entonces una expedición científica para estudiar todo lo relativo al hombre primitivo en esta parte del continente. La expedición estaba compuesta del famoso antropólogo polaco Dr. Mes Hrdlicka; del Dr. W. H. Holmes, jefe del Departamento de Antropología del Museo Nacional de los Estados Unidos; y del celebre geólogo Dr. Bailey Willis, quienes fueron secundados por dos petrologistas distinguidos. Esta comisión de sabios estuvo en nuestro territorio y visitó todos los lugares donde fueron hallados los esqueletos o fragmentos de esqueletos, piedras, cacharros

etcétera, con que se venía haciendo tanto ruido, y por supuesto que hicieron un estudio prolijo de cada pieza en cuestión.

Al regresar, esta comisión dió su informe publicando un libro de 400 páginas, titulado: *Early Man in South America*, en el cual queda bien demostrado que lo que se enseña a este respecto a nuestra pobre juventud carece de todo fundamento científico. ¡Las perforaciones que tienen los huesos antiguos fueron hechas por los gusanos y las marcas por la vizeacha!

En la página 252 del libro citado, refiriéndose a cierta pieza estudiada, se dice: "El hueso tiene numerosas marcas que Ameghino considera obra del hombre, pero todas ellas evidentemente fueron hechas por los dientes de los roedores, especialmente los de tamaño grande, probablemente la vizeacha." "La vizeacha vive en esta región; de hecho, algunos de los huesos humanos recogidos aquí, como lo establece el señor Carles (el empleado del Museo que los encontró) proceden de una vizeachera." "No hay un solo detalle en estos cortes que indique que son obra de la instrumentalidad humana".

Vemos, pues, cual absurdo es dejarse conmover cuando los "sabios" anuncian tal o cual descubrimiento contrario a la Biblia.

JUAN C. VARETTO.

Estudios Evangélicos

"Padrenuestro"

(Continuación)

III.—MAJESTAD DE DIOS

Y llegamos ahora a un punto que, si bien no debe ser calificado de vulgar, corresponde a un aspecto generalmente reconocido del Creador: su grandeza. Es lo que implica la expresión: *estás en los cielos*.

Encierra esta frase, decimos, un concepto conocido en el día de hoy. No ocurría lo mismo, sin embargo, en el paganismo. Si bien estaban a la vista "la eterna potencia y divinidad del Creador, como dice el apóstol, el mundo no se detenía ma-

L. C. QUARLES CHAS. H. GARNER.

Dios con nosotros, Emanuel. Señor, te saludamos;
 Con ángeles y arcángeles
 Tus triunfos celebramos:
 Tú eres Rey y Salvador,
 De pecadores Redentor,
 Cordero digno de loor:
 ¡Loor, loor, loor a ti, Emanuel!

(CORO):
 Loor... loor a ti, loor a ti (bis)
 Emanuel... Emanuel
 Tuya sea la potestad,
 Gloria y honra y majestad
 Por la eternidad
 ¡A la diestra de Jehová
 Loores, Emanuel!

2. Te saludamos, Emanuel.
 De tumba levantado;
 De infierno y muerte vencedor.
 Excelso, corona lo:
 Tú Soberano reinarás,
 Tus enemigos vencerás,
 En gloria nos recogerás:
 ¡Loor, loor, loor a ti, Emanuel!

3. Te saludamos, Emanuel.
 Con miles redimidos
 Hallarnos anhelamos
 En tu redor reunidos;
 Del coro celestial al son
 Unir la voz en la canción
 De tu gloriosa redención:
 ¡Loor, loor, loor a ti, Emanuel!

¡LOOR A EMANUEL!

1. Dios con nosotros, Emanuel,
 Señor, te saludamos;
 Con ángeles y arcángeles
 Tus triunfos celebramos:

Tú eres Rey y Salvador,
 De pecadores Redentor,
 Cordero digno de loor:

¡Loor, loor, loor a ti, Emanuel!

(CORO):

Loor... loor a ti, loor a ti (bis)
 Emanuel... Emanuel
 Tuya sea la potestad,
 Gloria y honra y majestad
 Por la eternidad
 ¡A la diestra de Jehová
 Loores, Emanuel!

2. Te saludamos, Emanuel.
 De tumba levantado;
 De infierno y muerte vencedor.
 Excelso, corona lo:

Tú Soberano reinarás,
 Tus enemigos vencerás,
 En gloria nos recogerás:

¡Loor, loor, loor a ti, Emanuel!

3. Te saludamos, Emanuel.
 Con miles redimidos
 Hallarnos anhelamos
 En tu redor reunidos;

Del coro celestial al son
 Unir la voz en la canción
 De tu gloriosa redención:

¡Loor, loor, loor a ti, Emanuel!

amente a considerarlo así, arrastrado por el politeísmo degradante que reducía los dioses a mera reproducción de las limitaciones y vicios humanos. Pero bajo la acción del evangelio, por una parte, y del progreso de las ciencias por la otra, la humanidad, hablando en términos generales, ha llegado a una elevadísima noción de la grandeza del Ser Supremo.

La forma peculiar en que tal concepto es expresado en el padrenuestro (en los "cielos"), nos lleva a considerar ante to-

do el que teman los hebreos del universo. Por contraste con la pequeñez de la *tierra* y con la mezquindad de la historia humana que en ella se desarrollaba, hablaban de los *cielos* como la expresión más adecuada para significar el ambiente digno de la presencia y plena actividad del Creador. "Cuanto mas altos son los cielos que la tierra, así son mas altos mis caminos que vuestros caminos, y mis pensamientos que vuestros pensamientos". "Los cielos son mi trono, y la tierra el estrado de mis pies".

Estas dos citas del libro de Isaías bastan para establecer el alto concepto de "los cielos" en la mentalidad hebrea. Sin entrar a discutir la cosmogonía israelita, diremos tan sólo que hablaban de varios cielos, y aun de "los cielos de los cielos, que no pueden contener" al Creador. En ellos podríamos distinguir desde luego la atmósfera, como indica la frase "aves del cielo"; luego, el espacio sideral, ocupado por los astros; luego el cielo, en el sentido religioso del vocablo, morada de Dios. La especulación hebrea había multiplicado los cielos, en forma tal que el cristianismo no puede seguirla.

Ahora podemos, en consecuencia, entender el alcance que la expresión "en los cielos" tiene como indicadora de la grandeza divina. En el ambiente hebreo en que la plegaria que nos ocupa fué enseñada, significaba que Dios es *inmensamente superior* al hombre tanto en poder como en dignidad. No intentaremos, sin embargo, hacer un estudio de los atributos del Creador, ya que el padrenuestro no entra en detalles. Basta recalcar el doble valor de aquella expresión, para significar la grandeza natural y la majestad moral de Dios; empleando una distinción, no muy clara en su forma, usada en teología.

En los tiempos modernos, los grandes progresos científicos, como ya hemos dicho, han contribuido a mejorar,—aun para los cristianos,—el concepto de la majestad divina. Los grandiosos descubrimientos de la astronomía desde luego, las maravillosas revelaciones del microscopio, en los dominios de lo grande y lo pequeño, han provocado la admiración general de sabios e ignorantes para con un Creador de tal sabiduría y potencia.

Con un mejor conocimiento del universo y una experiencia amplia y profunda de la gracia de Dios, no es extraño que hoy empleen los hombres expresiones de mayor alcance aún que la que nos ocupa para referirse a la grandeza del Creador. Hablamos por consiguiente de omnipotencia, omni-ciencia, eternidad, santidad perfecta, amor infinito, etc. Es decir: ponemos el énfasis en *lo infinito* de Dios, con más insistencia aún que los hebreos, llevados de un entusiasmo acrecentado por las conquistas de la ciencia.

Sin embargo, todo esto, en realidad, está comprendido en la fórmula "que estás en los cielos", porque esta expresión, como ya hemos dicho, implicaba el máximo

de alabanza concebible dentro de la mentalidad y modalidades hebreas.

Aquí, empero, se nos presenta un problema que no deja de tener su importancia. ¿Cómo afirmar que un Dios infinito en todo intervenga en los actos insignificantes de la vida de un miserable gusano de la tierra cual el hombre? Esta cuestión, que nos permitirá considerar el pensamiento de conjunto contenido en la invocación, es el tema del párrafo siguiente.

(Continuará).

PARA LOS NIÑOS

A cargo de Carlos de la Torre

Queridos niños:

Cuando os propuse empezar la lectura de toda la Biblia, de un modo sistemático, para terminar de leerla en el término de un año, no pasé por alto el temor de que en esta, como en tantas otras, la iniciativa anima a muchos a emprender la tarea y luego se entibia, se enfriaba, podríamos decir, el ardor del primer momento. Por lo mismo, en repetidas ocasiones, os animé a continuar leyendo las Escrituras. Ahora que me he enterado por medio de vuestras cartas que muchos de los que empezásteis, seguís leyendo los tres capítulos diariamente, me alegro y doy gracias al Señor por vuestra perseverancia.

Pronto se cumplirán los primeros seis meses de la mencionada lectura. Estaremos a mitad de camino. Deseo que todos completéis el primer término y lleguéis a leer todo lo que corresponde al segundo, de manera que al cumplirse el año, en marzo de 1925, si Dios quiere, muchos podamos decir juntos: "¡Gracias a Dios, ya hemos leído, por lo menos una vez, toda la Biblia." Animo, pues, y seguid leyendo hasta el fin, del libro que Dios nos ha dado.

Sin embargo, supongo que unos cuantos de los que empezaron se han cansado y no leen más. Alguno estuvo enfermo, o ha estado muy ocupado con los deberes escolares. Otro ha tenido recargo de trabajo y le faltó el tiempo para leer. Y, ¿por qué no decirlo con franqueza?, alguno dejó pasar uno, dos y más días, sin leer y luego se avergonzó o tuvo pereza para continuar. Pero, ¿no pueden los tales continuar ahora? Aunque estén algo atrasados deben seguir y llegarán a terminar la Biblia muy

poco después de los que hemos leído todos los días. Hagan la prueba hoy mismo. Algunos de los que leéis esto, ¿estáis en esta condición? Tomad vuestra Biblia en seguida y continuad leyendo en ella todos los días.

Todos los que han leído con regularidad estarán hoy, 15 de julio, en el capítulo 5 del libro del Deuteronomio, Salmo 115 y capítulo 4 de la primera carta del apóstol Pablo a los Corintios. Como en el libro de los Salmos llegaréis al 117, el jueves 17, siendo ese el capítulo más corto de la Biblia conviene que leáis el mismo día dos Salmos, el 117 y el 118. Así tendréis un poco de ventaja para ocupar más días en la lectura del capítulo más largo en la Palabra de Dios, que es el Salmo 119. Para facilitar la lectura del Salmo 119, conviene dividirlo en siete partes: seis de 24 versículos y una de 32. De manera que el viernes 18 leeréis los versículos 1 al 24, correspondientes a las tres primeras secciones del Salmo con las letras *aleph*, *beth* y *gimel*, del alfabeto hebreo; el sábado 19, los versículos 25 al 48; el domingo 20, los versículos 49 al 96, (como si fueran dos capítulos); el lunes 21, los versículos 97 al 120, siguiendo así hasta el miércoles 23 cuando leeréis los versículos 145 al 176, terminando la lectura de tan largo capítulo. Al leer este Salmo observad atentamente como en casi cada versículo nombra la Palabra de Dios, ya de una manera u de otra. La encontrareis denominada, "ley de Jehová", "testimonios", "caminos", "dichos", "estatutos", "juicios", etc. Podemos asegurar que el escritor del Salmo 119 tenía en alta estima la Palabra de Dios, conociendo por la letra y por su significación práctica los primeros libros del Antiguo Testamento. Había llegado a fiarse de la Palabra del Señor como la guía más perfecta para dirigir sus pasos en el camino de la vida, hasta el reino celestial.

Si vosotros llegáis a tener una experiencia semejante a la del escritor del Salmo 119, por vuestra conducta todos os conocerán como niños y niñas que estáis con el Señor Jesús. Sabrán que sois de él, que habéis sido salvados por su sangre preciosa y que le amáis mucho porque él os ama primero. Si le amáis guardareis sus enseñanzas, las cuales conoceréis solo por el estudio continuado y diligente de la Palabra de Dios.

Con el cariño de siempre, vuestro en Cristo,

CARLOS.

ESPIGAS DE CAMPOS AJENOS

IGLESIA Y ESTADO

Bajo este título aparece en el diario chileno, *El Sur* de Concepción, un importante artículo de la pluma de nuestro muy estimado colega D. Pablo Besson. Con su acostumbrada maestría él trata este tan debatido asunto. Entresacamos del artículo lo que más interesará a los lectores de aquende los Andes.

Bajo el título "Iglesia y Estado", más exactamente "Estado e Iglesia", el profesor de Derecho Canónico, don Roberto Peragallo, hizo sin quererlo la separación entre las dos entidades, aunque su libro de cuatrocientas páginas no tuviese otro objeto que el de criticarla y de rechazarla.

Al reclamar la división del poder civil y del espiritual, nosotros también respetamos el sentimiento religioso y reconocemos la influencia del cristianismo como la fermentación de la levadura en la masa. (Mateo 13:13).

Esta influencia moral, religiosa y espiritual en el orden intelectual, social, económico y político, se ejerce proporcionalmente a la separación de las iglesias del Estado. Lo reconoció monseñor Baudrillart al señalar "la base protestante". "La marca protestante" en los Estados Unidos.

Arrasar el cristianismo, dice con razón el escritor don Roberto Peragallo, equivale a cortar un árbol de raíz y querer que siga dando frutos. Pero una cosa es la influencia del Evangelio, otra cosa es la dominación de la falsamente llamada "Iglesia" o de la teocracia romana.

Durante los primeros siglos, la religión cristiana ha tenido mayor y mejor poder espiritual que después de haberse convertido en "Iglesia Católica" bajo el imperio de Constantino con las medidas de coacción, de persecución y de inquisición que se transmitieron al Nuevo Mundo con la conversión de los indígenas con las armas de los reyes católicos de España.

El señor Roberto Peragallo, en el capítulo doce, reconoció la importancia de la conciencia moral y de la libertad religiosa en los países de múltiples religiones como *modus vivendi*.

Si no es "cristiano" en el sentido católico o pagano, el Estado civil no es ateo, perseguidor de las creencias. El régimen de la separación es bueno y justo en sí, como se ve en los Estados Unidos y no puede ser malo en otros países.

Desde los primeros días de la revolución las cuestiones religiosas versaron en los Estados sudamericanos sobre tres principios capitales: El Patronato, Los Diezmos y Las Bulas de los Papas. El Gobierno Revolucionario sostenía que el derecho del Patronato, que en América habían ejercido los reyes de España, correspondía a la autoridad en cuyas manos estaba depositada la soberanía nacional. Pero el clero no quería reconocer esta prerrogativa, porque el Patronato era un privilegio concedido por los Papas Alejandro VI y Julio II al rey en persona, y que por tanto caducó desde que el pueblo no estaba sometido al monarca español.

De este primer malentendido y de la confusión de la Soberanía Nacional con el Patronato Eclesiástico que no es inherente a ella, resultó el perpetuo conflicto entre los dos poderes. Hasta la revolución los reyes católicos como patronos nombraban a los obispos, pero a los papas siempre desconocieron esta facultad a los jefes de los nuevos Estados. En las Bulas de 30 de Enero de 1815, y de Septiembre de 1824, Pío VII y León XII condenaron la independencia de los Estados americanos, y aunque algunos arzobispos se sujetaban por forma a los nuevos gobiernos, los traicionaban a favor de su jefe, el Papa.

No queda pues otra solución del problema que la abolición del Patronato Eclesiástico que el profesor Peragallo pretendió sostener por ser más papista que el mismo Papa, o falsamente "regalista". En previsión de la reforma de la Constitución según el derecho moderno, el Dr. Peragallo propone un concordato con el Vaticano sobre el modelo del arreglo celebrado por el hábil secretario del Estado Pontificio, Rampolla, al servicio de León XIII, con el Gobierno de Colombia. Según este concordato abrevacionario quedaría el Estado chileno absolutamente sujetado a la "Iglesia", esto es, a la Jerarquía Jesuítica.

Entre otras cláusulas del contrato leonino notamos: la exoneración del servicio militar de los clérigos seculares y regulares, la sumisión de la Instrucción Pública al Magisterio Episcopal, el nombramiento del arzobispo y de los obispos por el Papa solo, dejando al ministro de Culto la función

del tesorero-pagador. El Poder Ejecutivo tendría que dar efecto civil a los dogmas romanos, al bautismo de los recién nacidos (como acta de nacimiento) a la secuestación de las monjas y a otras medidas canónicas, a la amortización de los bienes de manos muertas. Así se constituiría en Chile el poder temporal del Papa que caducó en 1870 en Roma.

Los disidentes, evangélicos, ciudadanos y habitantes de la República de Chile, no se conforman a la interpretación de la ambigua del artículo 5 de la Constitución, según la cual "se permite a los que profesan la religión romana, el culto dentro del recinto del edificio particular", y reclaman la libertad de profesar públicamente sus cultos, sin que se haga la distinción anti-constitucional entre disidentes y católicos. Del punto de vista evangélico, podríamos hacer la justa crítica del libro del profesor de Derecho Canónico en la Universidad de Santiago.

Impugnariamos primero su definición de la "Iglesia", sociedad universal, visible, bajo la autoridad absoluta del Papa Romano, y de sus lugartenientes y testaferros, los obispos que renunciaron ser jefes de "iglesias nacionales" para entregarse y sujetarse a la Cabeza Visible en el Vaticano. Al mismo tiempo que proclaman la soberanía del pueblo, la independencia del Estado, la plena libertad de conciencia, los que tienen por Cabeza Invisible a Jesucristo, procuran organizar iglesias de cristianos realmente bautizados, en Chile como en todas partes del mundo. Para tales congregaciones evangelicas reclamamos la más amplia libertad de cultos, el derecho común, que es incompatible con la teocracia romana, y la secularización del Estado de Chile, desde la Presidencia hasta el Ejército, y hasta el último ciudadano de la República Chilena.

PABLO BESSON.

"Ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público".—*Matteo*, VI, 6.

Cuando los malos se burlan de los buenos por el bien que hacen, es como si los cojos se riesen de los que andan derechos, porque no andan cojeando como ellos.—*Diego de Estrella*.

Advertencias acerca del evolucionismo religioso

Los profetas hebreos y el señor Navarro Monzo

Señores redactores de "El Comercio"
SS. RR.

Para los que llevaron a la conferencia, que diera la noche del sábado próximo pasado el señor Navarro Monzó, un bagaje bíblico suficiente para poder apreciar los alcances de sus declaraciones, no pasará inadvertida la cuidadosa redacción de la reseña insertada en su edición matinal de hoy. Pero aunque Génesis no aparece ya como "falsificado", ni los libros históricos como faltos de historia,—aunque fidedignos en cuanto al incidente entre David y Bathseba,—la enseñanza del referido conferencista es tan destructora de la Biblia, que me constriñe a suplicar la hospitalidad de sus columnas, para apuntar unas cuantas advertencias a los que sin conocimiento amplio de la Biblia, reciben así lecciones en su *alta* crítica.

La enseñanza del señor Navarro Monzó parte de una hipótesis no sólo falta de pruebas, sino también contraria a muchos hechos evidentes, destructora de la fe apostólica histórica, y contraria a la creciente luz derivada de las excavaciones y los descubrimientos de los arqueólogos:—que la religión hebrea, lejos de ser una revelación divina, es un producto de la evolución. Lo sobrenatural es inadmisible. Una vez admitida esta hipótesis, y por consiguiente, descartada la autenticidad del Antiguo Testamento, es comparativamente fácil formar una escala del progreso al través de los cultos del hombre bárbaro hasta el milagro culminante del descubrimiento,—o la invención,—de un solo dios. Trazada la escala, la regla es fácil de aplicar. Donde se ve fetichismo, este dato fija la época más o menos remota del relato o incidente. Donde se halla un concepto elevado de la moral, se debe colocarlo en fecha más cercana. Cuando se halla el monoteísmo puro, está probado, ipso facto, que se trata de un escrito, comparativamente moderno, cuando menos, posterior a la cautividad babilónica, tal vez en vísperas del advenimiento de Jesucristo.

Esto no es un producto de estudios filológicos. Sin la hipótesis de los racionalistas alemanes no se puede sostener, en presencia de hombres versados en la ma-

teria, los asombrosos resultados que con tanta certeza enseña el referido conferencista. Y aun la contribución filológica es arrastrada por la hipótesis racionalista. De la diferencia sugerida por Jean Astruc en 1753 entre los nombres de Dios—El, Elohim, y Yaveh no sigue ninguna consecuencia que perturba la cronología de los escritos bíblicos. A la verdad, la base filológica es la que menos contribuye a esos asombrosos resultados, y además ha conducido a las mayores contradicciones entre los mismos críticos. Tan inciertos son los resultados de los estudios filológicos, que entre las conclusiones de los más renombrados críticos reina la mayor confusión. J y E son suplementarios a P; no P es posterior a J E; pero no, J depende de E y tomó de él; y éste es sólo el principio de la confusión confundida de los resultados de los estudios puramente filológicos. En estas circunstancias llama más que la atención la confiada declaración de nuestro maestro "la Jehovista (840 a J. C.) y la Elohista (775 a J. C.)."—asunto concluido, por fin.

Conviene, pues, al gozar de las lecciones del señor Navarro Monzó, tener presente que todo lo que está enseñando en este sentido ha sido publicado, discutido y remodelado vez tras vez al través de 150 años, que su fundamento es puramente hipotético, y que hoy día hay muchos hombres eruditos, profundamente versados en la materia, que rechazan de plano las enseñanzas con que nos está regalando el referido literato lusitano.

El tema es inagotable, y no quiero meterme en una polémica. Pero quisiera añadir una observación. Astruc vivía en una época de refinado puntillio literario. Navarro Monzó es un genio literario. Pero la Biblia no es un momento literario, como no lo es el Código Civil. En el Nuevo Testamento se hallan referencias a Jesús, Cristo, nuestro Señor Jesucristo, y el Hijo del Hombre y el Hijo de Dios. Estos diversos nombres no son un recurso literario. Quien estudia el Nuevo Testamento en sus valores espirituales verá que cada uno tiene su significado propio, y jamás se confunden en el uso. Pues bien, El, Elohim, derivado del verbo Ser, tiene un significado distinto de Yaveh, y no son ni sinónimos ni intercambiables.

El libro de Levítico, un desierto literario, contiene una serie de tipos que, estudiados en su simbolismo, reflejan con

sorprendente fidelidad los diversos aspectos de la muerte de Jesucristo. Si todos esos escritos han de ser posteriores a los hechos, como la proyección en el écran es posterior a la impresión en la película, Levítico debía haberse escrito después de la muerte de Jesucristo y desarrollada la doctrina apostólica. Sin embargo, está fuera de discusión que se hallaba escrito y traducido antes del advenimiento de Jesucristo.

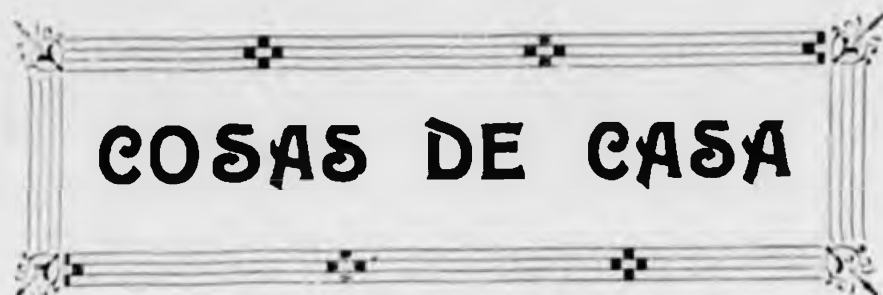
Pero esta carta ya va haciéndose larga, y dejaré el resto de la tinta en el tintero, lamentando que, cuando, gracias a los sacrificios de unos cuantos evangélicos, el temor de Dios principia a llenar el vacío del perdido temor de la iglesia en el Perú, el señor Navarro Monzó no haya hallado otro tema para su genio que esté de desacreditar las Santas Escrituras, tan largo tiempo sepultadas para nuestras masas bajo los anatemas del clero.

Anticipándoles, señores redactores, mis gracias por tanta indulgencia.

Suyo atentamente,

JUAN RITCHIE.

Lima, 26 de mayo de 1924.



CUATRO COSAS BUENAS

(I)

El discurso de nuestro delegado al gran Congreso Mundial Bautista celebrado el año pasado en Estocolmo es sumamente interesante. El Hno. de la Torre nos explica el significado de la gran asamblea y nos cuenta la forma en la cual él pudo representar allí, entre hermanos de todas las naciones, a los bautistas de las Repúblicas del Plata. Además nos relata las impresiones recogidas en Escandinavia, Alemania, Holanda, Francia, Inglaterra, España, Portugal y Brasil. Todos nuestros hermanos deben leerlo.

(II)

La estadística de nuestras iglesias debe interesar a todos aquellos que anhelan el bienestar y progreso de la obra del Señor en estas tierras. Las cifras impresas hablan con elocuencia y merecen estudio por parte de todos.

(III)

Las actas de la Convención, si bien interesan a los que estuvieron presentes en Ramírez, deberían interesar aún más a los que no estuvieron presentes. Bastante se ha dicho ya en estas páginas sobre su importancia. Sólo pedimos aquí que los miembros de nuestras iglesias tomen un interés inteligente en lo que se hizo y en lo que se votó a fin de poder tomar participación más eficiente en las convenciones de los años venideros.

(IV)

El nuevo reglamento preparado con todo esmero y cuidado y adoptado por esta última Convención es de mucho valor. Sería bueno que todas las iglesias y todas las sociedades relacionadas con las iglesias lo adoptaran. Las leyes parlamentarias allí sentadas ayudarán mucho en todas las sesiones administrativas. Su observancia evitará mucha confusión en las discusiones. Posiblemente serviría para evitar enojos y disgustos y contribuiría al adelantamiento de la paz y la concordia en nuestras asambleas. En todo caso urge que todos los miembros de las iglesias se familiaricen con estas leyes para que sepan como conducirse cuando vayan a la Convención.

Ahora estas cuatro cosas buenas y útiles se hallan reunidas en un pequeño libro. Se halla bien impreso en buen papel y contiene algunos fotograbados muy interesantes. Muchos libros de mayor tamaño y precio una vez leídos pierden su valor. Este, en cambio, como el buen vino, irá cobrando más valor con el transcurso de los años. Sólo se ha impreso un número limitado. Pida usted su ejemplar sin perder tiempo. El precio es de \$ 0.50 m. n.

Acaba de llegar una remesa de textos de pared. Están impresos en cartón. Las palabras son bien escogidas y los adornos florales resultan de exquisito buen gusto. Existen en tres tamaños.

10 ½ x 8 ½ pulgadas:	Precio	\$ 0.50
9 x 7	" "	0.30
8 x 6	" "	0.20

MUCHAS GRACIAS

Muchos hermanos han tenido la amabilidad de enviarnos algunos de los números atrasados de EL EXPOSITOR BAUTISTA. A todos ellos expresamos nuestro agradecimiento.

A LOS PASTORES

¿Hallan Vds. nuestro periódico de algún provecho? En tal caso habría de serlo también para los miembros de sus iglesias. Rogamos que Vds. tengan la bondad de recomendarlo a los hermanos y que hagan cuanto esté en su poder para conseguir más subscriptores. De antemano les agradecemos su ayuda en este sentido.

¡ATENCIÓN!

Llamamos la atención de los lectores al artículo del pastor Elder sobre "Modernismo". El autor disertó sobre este tema en la reunión de la Asociación de Distrito de la Capital Federal y es publicado a pedido de la misma. Es un asunto de palpitante actualidad y el señor Elder lo trata con mano maestra. Esperamos publicarlo en forma de folleto.

EL COMENTARIO DE BONNET

Esta obra tan importante ya ha visto la luz. Apresúrense los interesados a hacer sus pedidos. Véase el aviso en la contratapa.

CENTRO DE POCO

Vd. buscará en vano un número atrasado de EL EXPOSITOR BAUTISTA y no lo hallará, porque los números sueltos se extravían muy fácilmente. ¿Por qué no pedir la colección completa del año 1923, bien encuadernada en tela? Sólo cuesta \$ 3.00. La existencia es reducida, así que convendría enviar su pedido sin demora.

ECOS RIOPLATENSES

CAPITAL FEDERAL

Once.—Habiendo la Iglesia de este distrito llamado a su pastado al Hno. Lorenzo Pluis quien ha venido prestando valiosísimos servicios como ayudante del Dr. Sowell, se reunió el día 3 de julio por la tarde en el local de la calle Ecuador, a invitación de la Iglesia, un presbiterio compuesto de varios pastores de la Capital, a fin de examinar al

candidato tocante a su conversión, su doctrina y su llamamiento al ministerio. Integraron este presbiterio los pastores Sowell, Elder, Rodríguez, Vázquez, Martínez y Logan. Presidió la reunión el pastor Rodríguez. El examen al cual fué sometido el candidato fué muy minucioso y las respuestas satisfactorias en grado extremo. El presbiterio pudo presentar un óptimo informe a la Iglesia. Por la noche asumió el cargo de pastor de la Iglesia el Sr. Pluis y fué solemnemente consagrado al ministerio del Evangelio. Presidió este servicio el Dr. Sowell. El pastor Elder, muy conmovido, habló de la vida del nuevo pastor a quien ha conocido desde su infancia y luego le dirigió unas palabras de sano consejo. Entonces el pastor Visbeek, tío del pastor Pluis, dió un solemne mensaje a la Iglesia haciéndole ver sus deberes y responsabilidades. El pastor Logan, en nombre de la Iglesia, entregó al Hno. Pluis una hermosa biblia repitiendo la amonestación dada por Pablo a Timoteo (2 Tim. 3:14 hasta 4:5). Al serle impuestas las manos al nuevo pastor en señal de su consagración a ministerio tan sagrado, el pastor Martínez elevó al cielo una fervida plegaria en su favor. Luego un coro de jóvenes entonó un hermoso himno y dos miembros de la Iglesia, los señores Porro y Rodríguez, pronunciaron unas muy conceptuosas palabras de bienvenida. Terminada la muy impresionante ceremonia, la Sociedad de Señoras asumió la dirección de la reunión. La señora de Cabrera expresó en términos cariñosos y elocuentes el profundo agradecimiento de la Iglesia a los esposos Sowell por toda la ayuda y el estímulo de ellos recibidos durante tantos años. En prueba de ello presentó a la Sra. de Sowell un hermoso jarrón de plata. Luego en nombre de las señoras invitó a todos los concurrentes a tomar una taza de chocolate. Este fué servido por las señoritas con exquisito buen gusto y dió lugar a unos momentos de muy preciosa comunión fraternal. Rogamos a todos los hermanos que tengan presentes en sus oraciones a la Iglesia del Once y al pastor Pluis.

La noche del día 5 de julio la S.J.B. celebró el aniversario de su fundación. Después de desarrollar un programa interesante, se pasó a la parte social. Varios juegos nos proporcionaron unos momentos de verdadero regocijo. Resultó una reunión muy animadora y por motivo de ello todos nos sentimos dispuestos a trabajar con más entusiasmo que nunca en las actividades de la Sociedad.—**Secretario.**

BUENOS AIRES (Provincia)

Pergamino.—Nuestra Iglesia es honrada periódicamente por la visita de nuestro amado hermano en el Señor, pastor R. M. Logan, quien enviado por Dios mismo nos trae siempre sabias palabras de exhortación y estímulo. Esto ayuda a la Iglesia en sus esfuerzos para abrirse paso a través de las dificultades con que tropieza en su marcha al encontrarse sin pastor. Agradecemos mucho estas visitas del señor Logan y aseguramos que cualquier otro hermano que pueda visitarnos será cordialmente bienvenido.

La S.I.B. de este Iglesia celebró su reunión administrativa el 28 de junio. Fueron elegidos: Presidente, Sr. Lorenzo J. Leveratto; Secretario, Gabriel Chamena; Tesorera, Srta. Teresa G. Duarte. Rogamos que el Señor bendiga ricamente a la nueva C. D. a fin de que pueda dirigirnos sabiamente.—R. V. Leveratto.

SANTA FE

Rosario: Primera Iglesia.—El día 24 de junio, se organizó una clase para el estudio junio, se organizó una clase para el estudio del Nuevo Manual Normal, de acuerdo con el plan propuesto por la Facultad del Seminario Teológico. Esta clase estará a cargo del pastor de la Iglesia. Tiene una matrícula de 15 discípulos.—Secretario.

MENDOZA

Godoy Cruz.—Los miembros de la Unión Bautista de Jóvenes se reunieron el viernes 27 de junio, a las 20 horas, para renovar la M. D. Efectuada la elección todos disfrutaron de una hora de esparcimiento social. Los miembros de la Unión de Mendoza habían aceptado nuestra invitación, así que ellos juntamente con nosotros, tomaron parte en los lindos juegos, la declamación de poesías y cantos. El último número de la fiesta fué un rico chocolate con masas servido por el comité social.

La nueva M. D. queda constituida en la forma siguiente: Presidenta, Srta. Filomena Maldonada; Vicepresidente, Sr. José Olaya; Secretaria, Srta. Antonia Panella; Secretaria correspondiente, Srta. A. Lee Davis; Capitanes de grupos, Sr. Juan de Dios Garay y Srta. María Peña; Directora de los lectores de la Biblia, Srta. Azile M. Wofford; Tesorero, Sr. Ignacio Carrera, Corista, Srta. Antonia Panella y pianista, Srta. A. Lee Davis.—Secretaria.

Para celebrar la terminación del primer

año de estudio, los alumnos de la clase de música en la Escuela Evangélica rindieron un programa a noche del 26 de junio. Tocarón muy bien las piezas y los himnos que habían aprendido durante el año. Tres niñas de la clase han hecho adelantos tales que van a tocar en los cultos cuando la pianista de la Iglesia se hallará en Buenos Aires por unos días.

San Martín.—El domingo 22 de junio, nos visitaron de Godoy Cruz, los muy estimados hermanos, Sr. Nicolás Blasco y las Srtas. Davis, Peña y Panella. Muchas almas tuvieron el privilegio de escuchar el Evangelio y disfrutamos de un día de comunión fraternal y gozo en el Señor.

El 29 de junio, por la noche, se reunió la Sociedad Juvenil Bautista con el fin de renovar su M. D. Fueron elegidos: Presidente E. Reymond; Secretario, Sr. Fco. Medina; Tesorero, Sr. Luciano Rodríguez y Bibliotecario, Sr. Fco. Araya.—E. Reymond (hijo).

REPUBLICA DEL PARAGUAY

Asunción.—El día 10 de junio llegamos a Itá con el Hno. Molina y por la noche celebramos reunión con una asistencia halagadora. El mensaje fué dirigido especialmente a la juventud, elemento que predominaba en la reunión. Al terminar el sermón, 11 personas se levantaron manifestando su deseo de aceptar a Cristo y de seguirle. Todas estas personas, excepto cuatro de mayor edad, eran jóvenes de 15 a 20 años. Algunos de ellos asisten de tiempo atrás a la Escuela Dominical que allí funciona. Al día siguiente, después del culto, los que habían hecho esta manifestación hablaron con el Hno. Molina diciendo que querían ser bautizados. Como el día 6 de julio habrá un servicio bautismal, esperamos que la mayoría de ellos vendrán para cumplir así el mandamiento del Señor. En esta ocasión tuve oportunidad de hablar con el Jefe de Correo, quien me compró una biblia. Que el Señor añada su bendición a su palabra.—Ramón Serrano.

JUSTICIA

por A. CATIVIELA

UN OPUSCULO QUE OBLIGA A PENSAR

Precio: \$ 0.40

Envíense pedidos a MALVINAS 912
Buenos Aires